

## Las cuatro tendencias que marcarán a la industria energética este 2025

Hoy en día, la inteligencia artificial (IA) no es solo una herramienta, sino una fuerza fundamental que está reconfigurando las industrias. Esta tecnología está avanzando rápidamente, pasando desde la automatización a la autonomía, lo que le está permitiendo actuar de manera independiente en nombre de personas y sistemas. Para el sector energético, la IA presenta una oportunidad sin precedentes para mejorar la eficiencia operativa, impulsar la sostenibilidad y optimizar la gestión de recursos.

En este contexto, en nuestro estudio Technology Vision 2025, identificamos las cuatro tendencias que están marcando a la industria energética este 2025.

La primera se refiere al Big Bang Binario, el cual marca un cambio de paradigma, desde los ecosistemas digitales tradicionales basados en aplicaciones a sistemas de agentes, impulsados por la inteligencia artificial. Los agentes de IA capaces de tomar decisiones y automatizar flujos de trabajo están revolucionando la forma en que operan las empresas. Dentro del sector energético, estos sistemas están impulsando innovaciones como la gestión en tiempo real de reservorios, el mantenimiento predictivo y la optimización dinámica de la cadena de suministro.

La evolución de la IA está impulsada por modelos que expanden los límites del software y la programación. Las decisiones tomadas hoy definirán las capacidades para la próxima década. En este contexto, en nuestra investigación, 25% de los ejecutivos del sector energético anticipa un aumento significativo en la utilización de agentes de IA en los próximos tres años, con el 85% de acuerdo con que reinventarán la construcción de sistemas digitales.

Los agentes de IA permiten la optimización en tiempo real de la perforación, la exploración, la optimización de mezcla en tiempo real (RTBO) y las cadenas de suministro, mejorando significativamente la eficiencia operativa. La unificación e integración de datos en los sistemas son cruciales

para maximizar el potencial de la inteligencia artificial, e impulsar la toma de decisiones inteligentes y la optimización de la cadena de valor. Las empresas que adopten sistemas agenciales impulsados por IA ganarán una ventaja competitiva en adaptabilidad, sostenibilidad y transformación empresarial.

La segunda tendencia se refiere a la imagen futura de las marcas. A medida que las empresas integran la IA en las interacciones con los clientes, mantener una personalidad de marca única se vuelve crucial. El riesgo de que la IA se vuelva genérica es alto, dado que muchos sistemas de inteligencia artificial se basan en modelos neutrales y estandarizados.

La personalización impulsada por IA mejora las relaciones con los clientes al comprender el comportamiento más allá de los datos demográficos simples. Esta personalización dinámica adapta las experiencias a cada escenario, optimizando la participación y la eficiencia. Así también, la construcción de confianza en las interacciones con IA es esencial para mantener la participación a largo plazo y la lealtad a la marca.

La tercera tendencia se refiere a la revolución de la robótica, la cual, impulsada por IA, está transformando las operaciones físicas, evolucionando de la automatización estrecha y específica de tareas, a sistemas versátiles capaces de operar en entornos dinámicos. La robótica impulsada por IA mejora la eficiencia en las operaciones de campo, minimizando el riesgo humano en entornos peligrosos. Así también, la comunicación en lenguaje natural mejora la confianza y la colaboración entre humanos y sistemas impulsados por IA. La trazabilidad clara de las decisiones es fundamental para construir confianza, especialmente entre los trabajadores de campo.

La última tendencia se refiere a la nueva colaboración humano-máquina. La IA no solo está automatizando procesos, sino que también redefiniendo cómo las organizaciones abordan el aprendizaje y el desarrollo de la fuerza laboral.



**Mariana De Pablo, Directora Ejecutiva de Accenture Chile.**

La IA está fomentando un ciclo de aprendizaje continuo, permitiendo que los empleados mejoren sus habilidades mientras los sistemas de IA se adaptan y refinan basándose en la interacción con sus pares humanos. Esta colaboración entre humanos y IA es particularmente crucial en una industria donde la retención de conocimientos y el desarrollo de habilidades son vitales.

La IA también está desempeñando un papel crucial en la investigación y el desarrollo dentro del sector energético. La fusión de la experiencia humana y la inteligencia artificial está revolucionando el I+D, permitiendo la innovación a una velocidad sin precedentes. Los sistemas impulsados por IA procesan enormes cantidades de datos geológicos, operativos y de ciencia de materiales, identificando patrones y oportunidades que les tomaría a los investigadores humanos años descubrir.

La IA ya no es solo una herramienta, sino una fuerza transformadora que está redefiniendo el sector energético. El futuro de la energía es impulsado por inteligencia artificial. Quienes lideren esta transformación darán forma a la industria durante las próximas décadas.